

AÑO X

LA BATALLA

SEGUNDA EPOCA

N.º 195

Precio de este número: 20 cts.

| PERIÓDICO ANARQUISTA | A los grupos y compañeros, precio voluntario

NUESTRA PALABRA

Queremos que este día sea más fuerte, más vibrante, que sea fulminador como el rayo que, en su fuerza luminosa, lleva la violenta fibra eléctrica que hiere y destruye las tinieblas y a quien impida su paso en el espacio, para destruir prejuicios arcaicos, tiranías milenarias, barrer ignorancias y miserias, que explotan los crápulas del vicio y del privilegio apoyados en las bayonetas, en las armas homicidas que sostienen nuestros hermanos de miserias, en sus manos de esclavos, de ilotas, para asesinar al pueblo que junto con los suyos, con su madre, su esposa, piden, exigen frente a los amos justicia y derecho para vivir mejor.

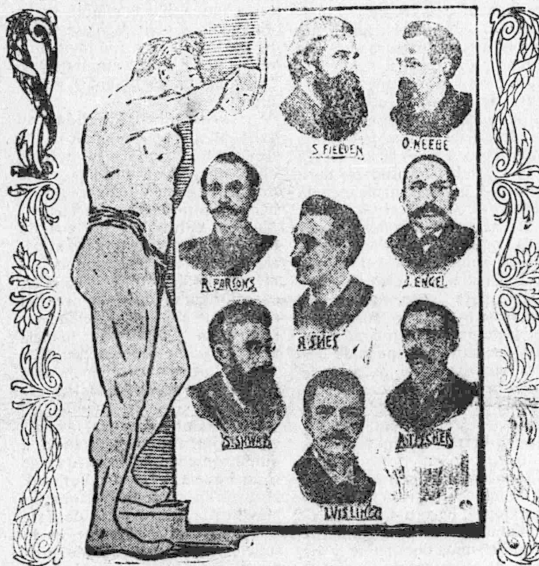
En este día que nos recuerda el más negro de los crímenes de la ensangrentada historia de la burguesía, no pedimos clemencia ni pedimos tregua en la lucha contra el poder del Estado y del capitalismo. Esta fecha del 1.º de Mayo es de rescate, es recuerdo de sangre para los explotados del mundo; es cuando los jueces falsarios de Chicago elevaron a la horca a cinco de los mejores apóstoles de la revolución social y de la anarquía, porque alentaban a la lucha contra el despotismo, enseñándoles cómo y de qué manera, los productores tienen que hacer para desprenderse de tanto parasito inhumano que lo desangra por todas las arterias, mostrándoles con la lógica que nos enseña la historia, el camino verdadero de nuestra deliberación de oprimidos.

Sí, hermanos proletarios; con sus preciosas vidas de revolucionarios anarcos, nos enseñaron como se lucha contra la tiranía de una clase privilegiada, por la fuerza, la audacia y el crimen, nos dejaron con su trágica muerte una profunda convicción del libre porvenir de la humanidad, despreciando a sus asesinos con el jeto rebelde del que sabe que la muerte no es suficiente castigo para detener el pensamiento luminoso de la libertad de los pueblos y de los hombres.

Los mercenarios de la «ley» fueron vencidos por la justicia del tiempo, que los anatematiza hoy como vulgares asesinos de Adolfo Fischer, Luis Lingg, Augusto Vicente, Theodore Spies, Alberto R. Parson y Jorge Engel.

1.º de Mayo

Los Mártires de Chicago



Por medio de la investigación científica hemos probado que el sistema del salario es la causa de todas las iniquidades — SPIES.

Anunciamos un cambio en el sistema de producción y consumo de todos los países, y ese cambio no puede menos de llegar — SCHWAB.

¿Por qué no aparecieron los representantes del sistema capitalista actual para discutir con los obreros sus aspiraciones? — NEEBE.

El socialismo científico, demuestra que todos debemos evitar y combatir el mal donde quiera que esté — FISCHER.

Ahora vamos a cederle la palabra a los Mártires. Trabajadores, medítadlos.

Habla Spies:

“¡Ahorcadnos! La verdad crucificada en Sócrates, en Cristo, en Giordano Bruno, en Juan de H ss, en Galileo vive todavía: estos y otros muchos nos han precedido en el pasado. Nosotros estamos prontos a seguirlos.”

Habla Schwab:

“El socialismo tal como nosotros lo entendemos, significa que

¿Y qué justicia es la vuestra que lleva a la horca a hombres que no se los ha probado ningún delito? — PARSONS.

¿Es la primera vez que comparezco ante un tribunal, por qué razón estoy aquí? — ENGEL.

Os desprecio, desprecio vuestra orden, vuestras leyes, vuestras fuerzas y vuestra autoridad. ¡Ahorcadme — LINGG.

Grande es la verdad, y la verdad prevalecerá — FISCHER.

la tierra y las máquinas, deben ser propiedad común del pueblo.....

“Nosotros los anarquistas creemos que se acercan los tiempos en que los explotados reclamarán sus derechos a los explotadores y creemos, además, que la mayoría del pueblo, con la ayuda de los rezagados de las ciudades y de las gentes sencillas del campo, se rebelarán contra la burguesía de hoy.

La lucha en nuestra opinión, es inevitable.”

Habla Neebe:

“Habéis probado que organicé asociaciones obreras, que he trabajado por la reducción de horas, que he hecho cuanto he podido por volver a publicar el “Arbeiter Zeitung” he ahí mis delitos. Pues bien: me apena la idea de que no me ahorquéis, honorables jueces, porque es preferible la muerte rápida, a la muerte lenta en que vivimos. Tengo familia, tengo hijos, y si saben que su padre ha muerto lo llorarán y recogerán su cuerpo, para enterrarlo.

Ellos podrán visitar su tumba, pero no podrán en caso contrario entrar en el presidio para besar a un condenado por un delito que no ha cometido. Esto es todo lo que tengo que decir. Yo os lo suplico. Dejadme participar de la suerte de mis compañeros. ¡Ahorcadme con ellos!”

Habla Fischer:

“He sido tratado aquí como asesino y sólo se me ha probado que soy anarquista.

Pero si, yo he de ser ahorcado por profesar las ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y fraternidad; entonces no tengo nada que objetar.

Este veredicto es un golpe de muerte, dado a la libertad de imprenta, libertad de pensamiento y libertad de palabra en este país. El pueblo tomará nota de ello.

Es cuanto tengo que decir.”

Habla Parsons:

“Se me ha llamado aquí dinamitero. ¿Por qué? El fusil ha sido un descubrimiento que ha democratizado al mundo, poniendo al pueblo en condiciones de luchar con los aristócratas y los poderosos. Los ejércitos y las policías no significan nada ante la dinamita...”

Solo tengo que añadir: aún en este momento no tengo porqué arrepentirme.”

Habla Lingg:

“Nó, no es por un crimen por lo que nos condenáis a muerte; es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la anarquía; y puesto que es por nuestros principios, por lo que nos condenáis, yo grito sin temor: ¡Soy anarquista!..... — He dicho y lo sostengo, que si vosotros empleáis contra nosotros vuestros fusiles y vuestros cañones, nosotros emplearemos contra vosotros la dinamita. Os reis probablemente, porque estáis

(Pasa a la 6.ª Página)

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Nuevos Rumbos

En todo el mundo se agitan los hombres que militan en las avanzadas revolucionarias del proletariado, para darle forma y orientación al descontento de los oprimidos, por todos los despotismos; desde el monárquico hasta la dictadura proletaria, pues en la República de los Soviet están aprisionando y torturando a los elementos anárquicos, que no comulgan con la estatal política del Partido Comunista.

En este caos que se encuentra la humanidad, solo les queda un camino realmente libertario, para salvarse! El comunismo anárquico.

El proletariado de todos los países lo está comprendiendo así porque se están alistando presurosos en las filas del sindicalismo con finalidad anárquica.

Ya era tiempo que la falange productora se diera cuenta cabal de su error en su anhelo de libertad individual y colectiva.

Esta radica exclusivamente en su propia personalidad, no delegar caudillos o políticos, su deliberación.

Este cambio violento del proletariado obedece a que se defraudaron sus esperanzas que tenían en la dictadura del partido "Comunista" en Rusia el cual va lentamente pero seguro a aliarse con la burguesía internacional.

No podía ser de otra manera, del momento que son más estatales que libertarios.

Si en los primeros albores de la revolución fueron mas libertarios era porque así lo exigían las circunstancias y el pueblo; pero una vez en el poder y hecha la calma en las masas, tomaron a su inherente y hereditario autoritarismo. Y he ahí su fracaso. He ahí nuestro tiempo y el de todo el proletariado mundial; por consiguiente el triunfo de toda la humanidad. Los anarquistas, que tenemos tantos enemigos en estos momentos de zozobras, en que los tiranos de todos los países apelan a todos los medios sirviéndose de todos los mercenarios para ahogarnos en sangre, debemos unificar nuestras fuerzas, orientar nuestra propaganda y encaminarnos en el terreno de una eficaz acción revolucionaria.

En los últimos Congresos Anarquistas ha habido unanimidad de opinión porque nuestra propaganda se vaya intensificando entre las masas explotadas y en especial, darles finalidad anárquica a los sindicatos contrarrestando con talento e inteligencia la propaganda de los falsos comunistas y revolucionarios que desvían la acción revolucionaria de los trabajadores en provecho de su partido.

El capitalismo se hunde junto con su baluarte el socialismo mínimo de estado en Alemania y con el socialismo máximo en Rusia.

Pero, para bien del deseo de libertad de los pueblos, queda

un gran ideal que poner en práctica; este es, el Comunismo Anárquico que no admite alianzas con ninguna fracción autoritaria. Va directamente a una libertad real y positiva para el individuo que es la base fundamental de una Sociedad Libertaria.

UN PAMPINO.

Al margen de un proceso

La verdad se abre paso:

La historia nos da cuenta de múltiples crímenes cometidos a través de todas las edades y todas las regiones, por hombres que ante una supuesta fuerza sobre humana e invisible.....imaginaría.....existentes solamente en sus mentes perturbadas por la ignorancia, anulan su personalidad y su propio ser. Los creyentes de todas las sectas, los fieles de todas las religiones, los adoradores de todos los mitos fantásticos y de los falsos dioses de la leyenda, llevaron siempre los manos ensangrentadas, en la creencia de agradar al dios de su preferencia al comunicarle el secreto impulsivo de tal acto canibalesco; haciendo ante el ministro de su dios, un acto de contricción para "limpiar" su conciencia de toda culpa, cuando se cree libre del peso arbitrario del delito cometido, después de haberse confesado, se prepara de nuevo para futuras aventuras, olvidando todo el pasado y sin consideración ni respecto a la vida y la libertad de sus semejantes.

Lo que sucede con los fanáticos de los centenares de sectas y religiones, ocurre con los fieles adoradores del Todo poderoso capitalismo, dominante y opresor de nuestros días; los que alguna duda de ello tuvieran, vino esta a disiparse en los recientes días pasados, cuando uno de los testigos que con su declaración había contribuido a mandar en un breve futuro a la eternidad a Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, se presentó voluntariamente e insolicitado a comité de defensa, para confesar su participación en el asesinato legal premeditado por nuestros adversarios de clase, contra dos inocentes hombres de la vanguardia revolucionaria. Al retratarse palabra por palabra de su declaración original dada en contra nuestros camaradas, el Tribunal Dedham, Mass, en Junio del año pasado, afirmó y firmó ante un Notario Público, el haber mentido durante el proceso en el que se jugaba la vida de dos hombres y el futuro de sus hijos.

No quieren aprehender a los culpables.....

Habíamos dicho desde la iniciación de esta campaña, que las autoridades no habían intentado nunca hallar a los verdaderos autores del delito de Braintree y el atentado de Bridgewater, por los cuales se hace responsables a dos inocentes camaradas

que sufren el encierro y la tortura moral de hallarse en la celda de los condenados a muerte en vísperas de ser ejecutados. Nuestra afirmación vino a concretarse sobre bases aún más sólidas, con la reciente comunicación de un preso que se haya actualmente recluso en una de las penitenciarías de esta República Este, que posee una historia criminal, escribió al juez Webster Thayer, diciéndole que Sacco y Vanzetti eran inocentes y tenían derecho no solamente a nuevo proceso sino que a la libertad absoluta, y si las autoridades deseaban saber y conocer a los autores del delito, que fueran a entrevistarlo, pues él los conocía a todos, por la simple razón de que en aquella fecha se hallaba en libertad, y fué invitado a tomar parte, pero asuntos de personal interés se lo había impedido.

Al no recibir contestación a su carta, ni aparecer ninguno a entrevistarlo, mandó a la defensa de Sacco y Vanzetti, una copia de la carta que semanas antes había remitido al jesuita Thayer. Nuestra entrevista fué costosa debido a la distancia, pero al parecer fructífera; pues de una numerosa colección de fotografías, escogió algunos de los autores del delito, por el cual se pretende asesinar en nombre de la justicia a nuestros compañeros Sacco y Vanzetti. A tal consecuencia dice F. H. Moore, uno de los abogados de la defensa; estamos llevando a la práctica una investigación intensa en referencia a quién cometió el crimen que se le atribuye a Sacco y a Vanzetti. Esta es la primera vez que jamás he hecho trabajos de éste carácter. Ordinariamente es lo suficiente para un acusado, probar de que él no cometió el delito de que se le acusa. Esto mismo hemos hecho nosotros en esta causa, pero el jurado creyó necesario hacerlo pagar a alguno, y ahora nosotros tenemos que soportar una doble carga, con el objeto de establecer claramente quién cometió el crimen.

JOSÉ MARINERO

Boston, Mass.

El derrumbe

La Sindical Roja, improvisada en Moscú con materiales prestados por el Partido Comunista, sólo tenía en apariencia fuerzas gremiales. Los elementos políticos introducidos en las organizaciones sindicalistas revolucionarias gracias a la brecha abierta en sus filas por la reacción burguesa y el terrorismo gubernamental, pudieron por un momento confundir al proletariado y hasta asumir la dirección de sindicatos completamente adversos a la política reformista de los parlamentarios. La aureola con que la clase trabajadora invistió a los jefes del bolchevismo, la postura revolucionario de éstos y el cambio de nombre de su

partido, (reivindicando la palabra comunismo para ocultar su condición de vulgares reformistas), abrieron el camino a los elementos que seguían la política de Moscú, logrando por un momento mezclarse entre los verdaderos revolucionarios.

Se ha producido, gracias a la influencia de la demagogia bolchevique, un desglosamiento en las filas de los partidos socialistas y de los grupos anarquistas de propaganda y de noción. Y como el sindicalismo no hace más que reflejar las opiniones predominantes en el campo obrero—el choque de ideas y la eterna controversia doctrinaria entre marxistas y anarquistas—fué en los sindicatos obreros donde más poderosamente se dejó sentir esa influencia que pareció en un principio vivificadora, pero que resultó ser luego dañina y corrosiva porque exaltó las más bajas dolo curso más a las pasiones y groseras imbecilidades. ¿Qué importa que los "innovadores comunistas" y los "revisionistas apolíticos", manifiesten que traen nuevos métodos—de acuerdo con la experiencia histórica y las realidades de este momento social—si en realidad no hacen otra cosa que volver reculando al punto de partida del socialismo?

La situación se despeja día a día. "Innovadores" y "revisionistas", salidos los primeros de la charca política y lanzados los segundos de la órbita en que actuaban por simple espíritu de imitación, empiezan a perder terreno. El proletariado reacciona y se da cuenta que había caído en la trampa preparada por unos cuantos políticos disfrazados de comunistas.

El hecho mismo de que se discuta la esencia del bolchevismo y se le identifique con los viejos partidos social demócratas representa el principio de su derrumbe. Las falsas doctrinas que se adornan con prendas ajenas para ocultar sus anacronismos prevalecen hasta que dura la ilusión. El comunismo autoritario, que carece del espíritu de libertad que vivifica las grandes concepciones humanas, aparece a los ojos de la clase trabajadora en toda su asperosa desnudez, y ya es imposible ocultar con un cortinaje de sonoras palabras lo que ha escarbado el bisturí de la crítica, presentando al mundo al espectáculo macabro de un cadáver amortajado con una bandera roja.....

Las instituciones internacionales creadas por los bolcheviques para cubrir su flanco y facilitar la "retirada estratégica" del gobierno soviético, por lo mismo que se improvisaron con viejos materiales, se van derrumbando paulatinamente. ¿Qué importa que sobre el amarillo, los "comunistas" hayan dado una mano de rojo? La acción del tiempo va eliminando la pintura nueva y aparece el viejo amarillismo de esos desechos de destruidos barracones que sirvieron para cons-

LIBRARY OF THE
SINCE 1900
MILWAUKEE

truir la barraca en que actúan los virtuosos de la bicéfala internacional bolcheviqui.

Está demostrado el "camouflage" comunista en su doble aspecto nacional e internacional. Los partidos que han adoptado ese nombre, constituidos por facciones desprendidas de los viejos partidos electorales, lejos de rectificar el error parlamentarista, vuelven a recorrer el camino que siguió el socialismo desde la tribuna popular hasta la banca parlamentaria. Y la Tercera Internacional, convertida en órgano oficioso del gobierno bolcheviqui, traiciona a los que veían en ella el látigo implacable que azotaría las anchas espaldas del capitalismo mundial.

Se ha roto el encanto. Y la realidad vulgar y trágica, nos demuestra lo poco que vale esa máscara roja que oculta la faz de los nuevos dictadores. El movimiento obrero, desorbitado por los "innovadores políticos" y por los "revisionistas" pseudo anarquistas, vuelve a su centro de gravitación, reaccionando los trabajadores contra los renegados y los disfrazados, introducidos en sus filas para desviar la revolución libertaria hacia los remansos del nuevo Estado.

Se ha demostrado que, aprovechándose de la situación en que se encontraban las organizaciones revolucionarias de Europa y América, los políticos comunistas lograron introducirse en sus consejos y directivas, consiguiendo así la representación de las mismas en el Congreso constituyente de la Sindical Roja.

Gracias a esa maniobra aparecieron en la Confederación N. del Trabajo de España, la U. S. Italiana, la minoría "cegetista", los I. W. W. y hasta nuestra F. O. R. A. apoyando el centralismo y la supeditación de los sindicatos a los partidos políticos. Pero los franceses primero y los italianos y españoles después, ya sea desde las secciones o desde las mismas centrales obreras, alzaron su voz de protesta reprobando la actitud de los delegados que en forma tan descarada habían traicionado los principios más elementales del sindicalismo revolucionario. El consejo federal de la F. O. R. A. Comunista, se opuso también a la maniobra de los "rojistas", desbaratando los planes de los "apolíticos" introducidos en nuestras organizaciones obreras.

El golpe definitivo, el golpe de gracia se lo acaba de dar a la Sindical Roja la poderosa y revolucionaria organización de los Industriales del Mundo, de Estados Unidos. Los I. W. W. repudian a ese anexo de la Tercera Internacional, proclamando la independencia de su movimiento sindical y de su acción en el plano de las actividades nacionales. Y el golpe es tan recio, que la ágonica "sindical fantasma" se desmorona cual un castillo de naipes.

Ante este epílogo lastimoso, los rojistas sólo tienen un arma: la lengua. Oídlas como vomitan sapos y culebras. Es la herencia de Marx.

(De La Protesta, de Buenos Aires)

Lo que es la vida

La vida es el mal. La expresión última de la vida terrestre, es la vida humana y la vida de los hombres se cifra en batalla inexorable de apetitos, en tumultos desordenados de egoísmo que chocan entre ellos, se rompen, se dislocan.

El progreso lo señala la distancia que vá del salto del tigre, que es de diez metros, a la carrera de la bala que es de veinte kilómetros.

El hombre a las cuatro leguas llénanos de terror. El hombre es la fiera devastadora.

Nunca los abismos de las olas, parirán monstruos equivalentes al buque de guerra, con escama de acero, intestinos de bronce, bocas pavorosas rugiendo metralla, masticando llamas, sembrando la muerte por todas partes.

La pata prehistórica del atlantosauro, aplastaba la roca.

La dinamita del químico hace estallar las montañas como si fueran nueces.

Si la garra del mastodonte arrancaba de cuajo un cedro, el cañón Krupp revienta baluartes y trincheras. Una vibora envenena un hombre; pero un hombre sólo, arrasa una capital.

El matadero es la representación exacta de la sociedad en que vivimos. Unos nacen para reses, otros para verdugos.

Unos comen, otros son comidos. Existen criaturas escualidas, vestidas de harapos, minando montes; criaturas espléndidas cubiertas de oro y terciopelo, deslumbrando al sol.

En el cofre del banquero, duermen pobreza metalizadas. Hay hombres que crean en una noche, un carro fúnebre de mendigos.

Adornan gargantas de cortesanas, collares mucho más sinistros y lucuosos que los rosarios de cráneo en el pecho de los salvajes.

Viven cuadrúpedos en caballerizas de mármol y agonizan parias en cuevas infectas, corroidas por la gusanera.

La letrina de Vanderbilt costó aldeas de miserables por que los palacios devoran pocilgas, todo boulevard grandioso reclama un cuartel, una cárcel y una horca.

El dios millón no digiere sin tener guillotina de centinela.

Los hombres se reparten el mundo, como los buitres el carnero. A mayor buitre mayor ración. Hombres hay que poseen imperios y hay hombres que no tienen hogar.

Los pies delicados de la princesa se deslizan con brillantes de oro por alfombras y pies vagabundos, pisan sangrientos guijarros y rocas. Beben champagne algunos caballos de sport, usan anillos de brillantes algunos perros falderos, y algunas criaturas por falta de un mendrugo de pan encienden braceros para morir.

¡Bendito sea el óxido de carbono que exala paz y olvido!

¿Y la naturaleza permanece insensible al drama bárbaro del mundo?

Guerra, odios, crímenes, tiranía hecatombes, déjala indiferente e inconsciente, como la roca inmóvil azotada por el ala de una avispa.

El clamor atronador de todas las angustias, no arranca un jay de la inmensidad inexorable!

GUERRA JUNQUEIRO.

¡EL BATALLON INFANTIL!

Han pasado ante mi puerta; al compás de los tambores, cuyas tristes notas dicen la canción de los dolores: avanzaban los pequeños en compacta formación, y en sus frentes enfermas, donde la anemia se advierte, se dijera que la idea de la guerra y de la muerte vá invadiendo sus cerebros, anulando la razón.

Han pasado; como huestes veteranas y agueridas se movían los pequeños, y en sus frentes arrevidas, se leían los deseos de las luchas y el fragor; se leían los deseos de las luchas sangrientas: ¡pobre carne de cacería! ¡pobres flores pasionarias! despojadas del perfume de los besos del amor.

¡Pobres flores! ¿Quién fué el hombre que arrancara cruelmente de la vida de los niños la canción de los dolores? ¿Quién fué el hombre despiadado que en las manos infantiles puso en vez de blanca palma las mortíferos fusiles, y en las mentes un anhelo de un mentido y falso honor?

¿Quién fué el hombre que arrancara vuestras tiernas ilusiones, de la vida miserable os inculca las pasiones, modelando vuestras almas en los moldes del ayer.....? ¿Quién fué el hombre loco o ciego que así trunca vuestra vida? ¿Por qué en vez de los anhelos de la lucha fratricida, no despierta entre vosotros el deseo del saber?

¿Por qué en vez de la amplia ropa y la alegre correría por los campos y entre flores, derrochando la alegría, sienten hoy del uniforme vuestros cuerpos la presión? ¿Por qué en vez de los acordes de las bélicas orquestas, no regala vuestro oído el rumor que en la floresta, en los montes y en los valles dice su eterna canción?

¡Lejos!..... ¡Lejos de vosotros esas prendas, esos trajes! ¡Lejos!..... ¡Lejos de vosotros la visión de los ultrajes, con que intentan los señores despertar vuestro rencor! ¡Tras el recio parapeto de granítica frontera, que repara a los humanos, no es el odio, no, el que espera; ¡son los brazos de otros seres, que nos brindan con su amor!

¡De otros seres! De otros hombres cual nosotros explotados y a la lucha sempiterna del trabajo encadenados por los rudos eslabones de la humana crueldad.....! ¡De otros seres que sollozan mientras ríen los dichosos, más que llevan en sus mentes los ensueños venturosos de una hermosa y floreciente, no lejana humanidad!

De una sociedad dichosa, donde todos los humanos, sin los odios seculares de las razas, como hermanos, en estrecho abrazo se unan, labrando sin cesar..... Donde el hombre de la vida goce dicha y favores..... donde acaben los esclavos, donde no existan señores... donde el hombre como lema tenga el ¡Vivir para amar!

JOSÉ MANUEL MENDEZ

La epopeya trágica

(FRAGMENTO)

Desde mi edad primera forjó mi fantasía
un himno de victoria pleno de poesía,
un salmo formidable cuajado de lirismo,
una epopeya altiva, mas que el orgullo mismo.

Hoy tañendo mi lira un cántico ella lanza
y tiembla el corazón, dudo de mi pujanza
pues quiero alzar un canto que sea fibra y nervio
que sea vena y sangre, que en su arranque soberbio
tenga fulgor de rayos, vibraciones de orquestas,
para que llegue a ser la jesta de las jestas;
pero ¡aí! me siento débil. ¿Qué condor altanero
no duda de sus alas en su volar primero?

El pincel de Frak Brangwyn, los trágicos colores;
el lirismo de Witman—el profeta del verso—
la orquestación de Wagner, que espresa los dolores;
todo esto quisiera para en ritmo diverso
plasmear la gran tragedia de los santos fulgures
y cantar la epopeya que ajitó el Universo.....

Y evoco a la natura para pedirle aliente,
pues quiero que mi canto tenga el soplar del viento
y evoco a la natura en medio del desmayo,
pues quiero que mi canto tenga el fulgor del rayo
pues quiero que mi salmo—cantar de los cantares—
tenga el temblar del trueno y el bramar de los mares;
pues quiero que mi verso, mas que el verso de Homero,
tenga el vibrar salvaje, el del moderno acero,
quiero que la epopeya,—al tañer de las liras,—
refleje las anónimas, las formidables iras;
pues quiero que mi canto sea epopeya eterna
al cantar la más grande tragedia: La moderna,
quisiera que mi canto tuviera fulgeos brillos,
vibraciones de yunques, crepitar de martillos
fulguración de rayo, vibraciones de orquestas,
bremitar de huracanes, gemidos y protestas,
llantos y rebeliones, agitación de mares;
pues quiero que mi canto cuajado de lirismo
sea epopeya altiva, más que el orgullo mismo.

Gimió toda la casta estremecida
y hubo un soplo triunfal como un auguro
sangró la plebe y por la abierta herida
corrió la sangre, púrpura encendida
como la aurora Roja del futuro

Fué el génesis ciclópico, el primer rito,
el gran Fiat Lux del nuevo calendario,
fué la protesta airada ante el maldito
crimen de explotación; en lo infinito
se presintió la cumbre de un calvario.....

Fueron las profecías líricas esperanzas
fueron las profecías que auguraron las iras;
cada horca es como símbolo de futuras venganzas
cada horca es como un látigo a todas las mentiras.

Fué el espasmo doliente de la casta plebeyía
fué el despertar rebelde y sólo entonces
vibraron aletazos de epopeya
como salvaje orquestación de bronce.....

Y hablaron nuevos cristos,
los cristos de Chicago,
y a través de los tiempos la profecía es una
constelación de estrellas, fulguración de rayos.

Y yo creo en los cristos
porque son los profetas auguros májicos
alumbrarán las cumbres de la futura aurora,
la aurora de los triunfos que sueñan los anarkos

JOSÉ D. GÓMEZ ROJAS.

¡Chicago!

Una aureola de sangre corona toda idea,
¡Allí, Chicago! Enorme se alza la roja mancha,
es de sangre y de fuego: quema y empapa el mundo
vá estendiendo sus bordes y vá sublevando almas.

Lenguas de los ahorcados ¡como habláis a los pueblos!
¡Como estruenden tus voces! Fuertes como el martirio
ellas dicen de vientos redentores que un día
barriendo árboles viejos, fórmulas y prejuicios.

Soplaron de repente; tempestades de iras
—Locas como venganzas— que empujan las ideas.
Tempestades de ira que cruzarán llevando
cadáveres podridos a la gigante hoguera.

Todos de pié, a la lucha: ni Dios, ni Ley, ni Patria.
cada hombre sea un ejército: nadie obedezca a nadie;
ni altares, ni sanciones, ni bandera;
no encuentren los esclavos donde atarse.

¡Allí, Chicago! El crimen, el símbolo maldito,
¡allí, Chicago! Gólgota de las ideas nuevas,
que una verdad nos una, que un dolor nos anime,
que la voz de esos muertos suene en toda la tierra.

ALBERTO GHIRALDO.

Trabajadores Industriales del mundo

Desde el próximo número
tendrán los I. W. W. una
página en este periódico para
sus publicaciones.

Recomendamos a todos los
proletarios en general que
estén atentos a esta página,
en ella se dará a conocer todo
el movimiento social de
los I. W. W. de la Región
Chilena. Al mismo tiempo
tendremos al día a los trabaja-
dores sobre el gran movi-
miento sindicalista revolu-
cionario Mundial.

El Consejo Regional Administrativo,
de la Región Chilena.

El Cerebro

No basta repetir las viejas fór-
mulas "Vox populi, vox Dei" y
lanzar gritos de guerra haciendo
flotar en los aires ruidosas ban-
deras.

La dignidad del ciudadano
puede exigir, en tal o cual coyun-
tura que levante barricadas y
que defienda su tierra o su liber-
tad; pero no se imagine nunca
que la menor cuestión pueda ser
resuelta a la suerte de las balas.

Es en las cabezas y en los co-
razones donde las transforma-
ciones tienen que verificarse antes
de hacer entrar en tensión los
músculos y de cambiarse en fe-
nómenos históricos.

No basta gritar ¡revolución! ¡re-
volución! para que corramos de-
trás del que nos entusiasma. Es
Natural, sin duda, que el igno-
rante siga su instinto; el toro
alocado se lanza sobre un trapo
rojo, y el pueblo, siempre oprimi-
do, se precipita contra el pri-
mero que se le pone por delante.

Una revolución cualquiera tie-
ne su lado bueno, cuando vá
contra un amo o contra un régi-
men de opresión; pero si ella
debe suscitar un nuevo despo-
tismo, se pregunta uno si no ha-
bría valido más dirigirla por
otro camino.

Ha llegado el día de no em-
plear sino fuerzas conscientes.
Los evolucionistas, arribados
por fin al perfecto conocimiento
de lo que quieren realizar, tie-
nen que hacer algo mejor que
sublevar descontentos y empu-
jarlos sin brújula y sin objeto.

Se puede sostener que hasta
ahora, ninguna revolución ha
sido completamente razonada y
que, por lo mismo, ninguna ha
completamente triunfado.

E. RECLUS.

Victorina Brocher

Acaba de morir a la edad de
83 años, Victorina Brocher. Era
la decana de los combatientes de
la Comuna, donde demostró un
valor indomable, colocando la
bandera roja en las barricadas de
la Bastilla, en medio de una gra-
nizada de obuses. Retrocedió con
los defensores de la libertad has-
ta la calle Haxo, donde pudo es-
capar milagrosamente a la masa-
cre. Ella había, durante el primer
sitio, curado los enfermos y heri-
dos, en todas partes donde había
peligro.

Ha contado los acontecimien-
tos que vivió, en su libro: "Re-
cuerdos de una muerta viva"
(prefacio de L. Descaves).

En la proscripción fué amiga
de Bakounin, de Kropotkin, de
Reclus, de Vera Zassoulitch, etc.
Era una propagandista entusiasta
de las ideas libertarias, hasta en
su lecho de muerte. Era al mismo
tiempo un modelo de bondad, de
altruismo y de una rara energía.

J. GRAVE.

Cronstadt: 1-17 de Marzo de 1921

Iniciación de la Tercera Revolución de los Trabajadores

La política interna del Partido Comunista desde el principio tiende a la eliminación radical de las corrientes de la oposición para consolidar sobre sólidas bases el Poder de los Comisarios. No obstante, la oposición crece, se extiende, aumenta y se manifiesta en protestas, huelgas, revueltas e insurrecciones que ponen en peligro, a cada tanto, el poder mismo, el que, entonces, hace concesiones. Y allí donde las concesiones no colman a los que reclaman pan y libertad, interviene la fuerza de las bayonetas mientras la prensa oficial difama a los masacrados, tratándolos de contrarrevolucionarios!

La historia de estos últimos tiempos ilustra trágicamente nuestras afirmaciones. *Nosotros queremos hablar de los hechos de Cronstadt*, ¡el delito más grande el más monstruoso de que pudiera mancharse nunca cualquiera dictadura de partido. Delito ante los proletarios, ante el socialismo, ante la Revolución Delito agravado por las mentiras difundidas por todo el universo. El historiador futuro escribirá los pormenores de este delito, del que no podemos decir nosotros más que pocas palabras.

En el mes de febrero de 1921, cuatro fábricas de Petrogrado se pusieron en huelga. El invierno se desenvolvía en condiciones durísimas, acompañado por el frío y por el hambre. Los obreros pedían un poco más de pan y de calzado. Algunos pedían también la convocación de la Constituyente y la libertad de comercio.

Contra estos huelguistas se envía a los secuaces oficiales, los jóvenes comunistas, los *junker rojos*, los más devotos al gobierno bolchevique.

Los marineros de Cronstadt, habiéndose enterado de estos acontecimientos, se declararon solidarios con todos los que formularon demandas de carácter revolucionario y económico, pero SE PRONUNCIARON CONTRA LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y LA LIBERTAD DE COMERCIO.

El 1.º de Marzo, los marineros tuvieron una asamblea en Cronstadt, a la cual asistieron Kalenine, presidente del Comité Central Pan-ruso, y Kusmin, comisario de la flota del Báltico. En esta asamblea fue aceptada por unanimidad, menos dos votos, una resolución pidiendo: 1.º—La libertad de prensa y de palabra para los partidos revolucionarios, (socialistas revolucionarios de Izquierda, comunistas de Izquierda, sindicalistas y anarquistas); 2.º—La liberación de

todos los detenidos políticos y de los obreros huelguistas arrestados; 3.º—La elección de los soviets por escrutinio secreto y la libertad de la campaña electoral; 4.º—La libertad para los campesinos de disponer de la tierra y de sus productos sin recurrir al trabajo asalariado.

El gobierno respondió a esta resolución con la orden de transportar fuera de Cronstadt los viveres y las municiones. Los marineros se opusieron a ellos, cerraron las puertas de la ciudad, y se apoderaron de algunos comisarios agresivos.

Las autoridades de Petrogrado, apenas supieron de la Revolución de los marineros de Cronstadt, iniciaron una intensa campaña de mentiras.

Por toda Rusia, por Europa y por el mundo entero, fué lanzada y difundida la noticia de un nuevo *complot blanco*, de un movimiento contrarrevolucionario, malgrado las relaciones cotidianas del presidente de los Soviets de Cronstadt dirigidas a Zinovieff, anunciadora de que en la fortaleza reinaba la calma.

Ocultando la verdad, Zinovieff obtenía del Soviet de Petrogrado la autorización para mandar a los marineros un «ultimatum» *rendimiento a discreción, bajo pena, en caso contrario, de exterminio*.

Un grupo revolucionario de Petrogrado, constatando el carácter criminal de este «ultimatum», escribió una carta firmada, en la cual señalaba el fin peligroso de semejante procedimiento brutal e insistía sobre la posibilidad de resolver pacíficamente tal conflicto. La carta decía: Las demandas de los marineros son clarísimas y no admiten ningún equívoco; los marineros se declaran contra la convocación de una Asamblea Constituyente y el restablecimiento de la libertad de comercio; pero, como afirman en su diario, ellos no pueden soportar más el despotismo del Partido Comunista, y reclaman la posibilidad de discutir libremente sus intereses, como también la transferencia a los Soviets de toda la organización de la vida y económica.

«El uso de la fuerza armada contra ellos sería no solamente un error, sino un gran delito».

Esta carta (1) no tuvo ningún resultado práctico. Muchos comunistas comprendieron la perversa maniobra de Zinovieff, su provocación respecto a los marineros de Cronstadt, pero reducidos a la esclavitud de la disciplina, corrompidos por la moral

(1) Esta carta — según «L'Avvenire Anarquico» — fué firmada por A. Bergmann, E. Goldmann, A. Schapiro, Ascaroff, Sandonivski y otros autorizados compañeros nuestros.

maquiavélica del Partido Comunista, fueron obligados a quedar en silencio y a participar en el gran delito.

El 7 de Marzo las autoridades de Petrogrado hicieron abrir el fuego contra Cronstadt, y el 17 del mismo mes, mediante un asalto general, en la cual brillaban la traición y la ferocidad, y en el que millares de vidas jóvenes fueron estúpidamente sacrificadas (el 30 por ciento de los *junker rojos*) Cronstadt fué tomada y el *complot blanco* reprimido.

La toma de Cronstadt ha sido acompañada por la abominable masacre de los rebeldes. Ninguno de los comunistas arrestados por los insurrectos hubiese sido muerto por éstos.

Es preciso añadir que, antes del ataque, muchos soldados rojos, que habían combatido la reacción blanca en todos los frentes, se negaron a marchar contra Cronstadt y fueron fusilados.

El *complot* y la victoria han servido para la consolidación del Partido Comunista y lo han salvado por un cierto tiempo de la descomposición interior.

Trotsky, que en el VIII Congreso de los Soviets en 1920, había sido tratado como un discolo fué una vez más el salvador del poder bolchevique.

Algunos días después de la horrible matanza, Lenin decía en el X Congreso del Partido Comunista: «Los marineros no querían a los blancos, pero tampoco nos querían a nosotros».

Lenin, Trotsky y Zinovieff han comprendido muy bien las aspiraciones de los marineros de Cronstadt, y sabían que éstos estaban bien lejos de poner en peligro la Revolución. Esto no les ha impedido de ningún modo hacer masacrar a los pioneros de la Revolución de Octubre de 1917.

El 17 de Marzo de 1921 el Partido Comunista ha festejado con pompa su sangrienta victoria sobre los proletarios de Cronstadt; y el 18 de Marzo honra la memoria de la *Commune* de París, sin comprender la brutal contradicción. Porque la masacre del proletariado de Cronstadt es un delito mil veces más ignominioso que el de la burguesía de 1871, porque este terrorífico delito cometido en nombre de la Revolución socialista

Ahora, a los nombres sinietros de Thiers y de Gallifet; pueden ser ya añadidos los de Zinovieff, Trotsky, Dibenco y Touatchewski.

Así, sobre el altar de la dictadura del Partido Comunista; sobre el altar de la mentira gigantesca que siembra siempre más la confusión en el universo, se ha sacrificado, no solamente la libertad y la vida de los productores, sino también el ideal socialista y los destinos de la Revolución.

Bakounine ha escrito otras veces: «Toda la potencia del zar se basa sobre la mentira interna y externa; sobre un sistema de mentiras tan colosal y tan artísticamente establecido, que tal vez la historia no conoce igual». Tal sistema existe ahora, y él está representado por el partido bolchevique ruso.

El proletariado revolucionario mundial debe comprender bien en qué situación se encuentra la Rusia revolucionaria. El debe sacudir y derribar las murallas erigidas por la «dictadura del proletariado» entre él—groseramente engañado por las afirmaciones mentirosas del Poder bolchevique y por los ditirambos entusiastas de los *parditos internacionales* del Partido Comunista—y el proletariado ruso, despedazado y masacrado.

El proletariado internacional debe oír la voz de los revolucionarios libres, de aquellos que han hecho realmente la Revolución; toda la obra de la Revolución de aquellos, en fin, que la han identificado con la dignidad y la libertad humana.

En la Revolución Social Mundial el proletariado estará obligado a escoger una vía diversa de esa sobre la que se han encaminado los bolcheviques. La vía del bolchevismo es la de la creación de nuevas clases, del Capitalismo de Estado, el cual no puede ser considerado como un pasaje gradual hacia la sociedad libre.

El Estado socialista no es y no puede ser, una etapa hacia el comunismo anti estatal, porque mediante su absoluta centralización económica y política, y mediante la estatalización, la burocratización de toda la actividad humana, desarraiga mecánicamente todos los retonos de vida nueva, y destruye los estímulos mismos de la creación.

Es precisamente la dictadura del Partido Comunista, la que, actualmente, es el mayor freno al desarrollo y el ahondamiento de la Revolución. La lucha de las masas dominadas y oprimidas. La lucha contra la opresión política, social y económica, contra la opresión de éste o aquel sistema y del mismo Estado, es al mismo tiempo la lucha por la liquidación del Estado. Porque toda forma de Poder es incompatible con el espíritu creador revolucionario.

En el curso de toda Revolución se presenta inevitablemente el punto crítico en que es preciso escoger entre un régimen autoritario, acompañado por la limitación y el consiguiente estancamiento, y un régimen de horizontes sin límites, en el que puedan desarrollarse todas las iniciativas.

No es, no, el Poder, sino la construcción coordinada, refleja, mediante las mismas masas organizadas, lo que es necesario para la construcción de un nuevo régimen.

No es el «Estado proletario y campesino» y sus instituciones policíacas, las que nos conducirán

(Continuara)